

# LA AUTONOMÍA

DIARIO REPUBLICANO. DEFENSOR DEL PARTIDO ÚNICO

DE AVISOS Y NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Reus, 12 pesetas. Fuentre, 10 pesetas. Extranjero y Ultramar, trimestre, 15 pesetas. PAGO ADELANTADO. Número suelto, 5 centimos.

Año VII. ♦ REUS ♦ Núm. 1.779

Viernes 5 de Octubre de 1900

EDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Centro Republicano Autonomista.

Calle de la Cárcel 7.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

FARMACIA SERRA

Jarabe Serra

es el mejor remedio para combatir, por crónica y rebelde que sea, toda clase de

La que paga más contribución

DE LA

TOS provincia

CORREAS de cuero del país y extranjero

CINTURONES para caballero

MALETAS-SACOS DE MANO

BAULES-MUNDOS

Juan Mercade Reig.—Calle de San Juan, número 9.—REUS

GUIA INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Establishimientos y artículos recomendables

VEASE LA 4.ª PAGINA

INTERESANTE

EN LA EBANISTERÍA Y ALMACÉN DE muebles de todas clases de

JOSÉ RECASENS

ARRABAL ALTO JESÚS, Núm. 38

Encontrará el comprador toda clase de muebles, baratos, sólidos y de esmerada construcción, desde los más lujosos á los más sencillos.

Los muebles de esta casa pueden competir por su elegancia, solidez y por sus más bajos precios, con los de cualquier otra casa, siendo de ello la mejor prueba su numerosa clientela que cada día va en aumento.

29 DE SEPTIEMBRE DE 1868!!!

Queridos correligionarios: Conmemoráis la gloriosa fecha de la Revolución española, y yo me asocio á ese acto con toda mi buena voluntad; porque él recuerda que el Pueblo cuando quiere, sabe eliminar á los tiranos que le oprimen y reconquistar los derechos que le pertenecen.

Aquella generación supo derribar una dinastía, derrocar un trono y proclamar la Soberanía Nacional.

Tras de treintidós años, rige la misma dinastía de los borbones, gobiernan parecidos yankees, y hoy peor que entonces domina el clericalismo; y, si no nos apresuramos á establecer la República, la ruina de la Patria es inminente.

Por esto, firme en mis convicciones, no soy partidario de la conmemoración de grandes efemérides, cuando la celebración no se ha de traducir en actos positivos que demuestren elocuentemente, que se es capaz de realizar aquellos hechos que se conmemoran.

Sí, grande fué la Revolución de Septiembre de 1868, pero urge de una manera ostensible y con la experiencia que nos ha proporcionado los últimos tiempos, que la

(\*) Trabajo leído en la velada política celebrada el 29 de septiembre en el «Centro Republicano Democrático Autonomista».

El Dr. J. JORDAN

CIRUJANO-DENTISTA

Ex-alumno del Colegio Español de Dentistas, Ex-operador de la casa de

Dr. Triviño, de Madrid, etc., etc.

Participa á sus numerosos clientes y al público en general, que relacionado con las mejores casas extranjeras, puede ofrecer dientes artificiales á precios ventajosísimos.

Para las operaciones Odontológicas que dicho señor practica, cuenta con todos los anestésicos hasta el día conocidos.

Plaza de Prim 2, principal.

OPERA GRATIS A LOS POBRES

¡Ah! Si ellos, los salvadores, levantaran la cabeza, y vieran á lo que ha quedado reducida su hermosa obra, nos maldecirían, nos escupirían al rostro, y después de llamarlos cobardes, mujercuelas, nos volverían la espalda en son de desprecio.

Y alegraríamones de que no volvieran la cabeza atrás para estudiar el efecto de sus reclinaciones, porque volverían á morirse al ver que en vez de cubrir el carmín nuestras mejillas y tener la vista baja, se dibujaba en nuestros labios una sonrisa cínica.

Nos hemos acostumbrado á las libertades del 1900 de tal manera, que las del 68 nos resultarían empalagosas.

Lo prueba el que nadie, ni chico, ni grande, protesta en el terreno práctico.

Pero eso sí: para engañarnos mejor los unos á los otros, protestamos desde casita,

y eso aún hecho en voz bajita; tan bajita que denota miedo.

Hacen bien, pues, nuestros gobernantes en aprovecharse de súbditos de tal calaña.

Poco á poco, no han dejado de aquella hermosa obra, más que el nombre.

Pues hasta la esclavitud ha vuelto.

Se diferencia de aquella, en que ahora los esclavos son blancos.

¡Lástima de sangre vertida en Alcolea!

Por defender una idea os hicisteis al polvo, derramasteis sangre y perdisteis la vida con la sonrisa en los labios.

También hoy nos peleamos, si, pero es por el mendrugo que nos comemos.

Al tenerlo apretado entre nuestras manos y aplicarlo á la boca para triturarlo y devorarlo, no nos fijamos, mejor dicho, no nos preocupamos de que el vecino se marea de hambre; como tampoco nos paramos á pensar en los sinsabores que nos cuesta ese mendrugo, y mucho menos en que otros á nuestra costa comen biscocho, del que también podríamos participar.

Por eso los trabajos del 68 se encierran en el 900 en esto.

Egoísmo! Despreocupación y Desvergüenza!

Crónica

SUSCRIPCÓN  
á favor de los huérfanos del infundado

peón de albañil Fernando Solá Carbonell:  
Pesetas

|                                  |    |
|----------------------------------|----|
| Suma anterior.....               | 33 |
| José Ferré Ferré.....            | 1  |
| José Jordana.....                | 1  |
| José Urgellés.....               | 1  |
| Mariano Urgellés.....            | 1  |
| Antonio Huguet.....              | 2  |
| Un amigo de los pobres.....      | 2  |
| <br>Suman pesetas.....           |    |
| Continua abierta la suscripción. | 41 |

\* \* Sesión.—La celebrará esta noche de segunda convocatoria nuestro Municipio.

\* \* El tiempo.—El firmamento continuó ayer amenazando lluvia.

\* \* Contra la blasfemia.—Nuestro Gobernador se ha sentido inspirado y ha redactado o hecho redactar una circular para castigar a los que blasfeman en la vía pública.

Así lo dice el «Boletín Oficial».

Contra la blasfemia hay un eficaz remedio: la instrucción, y el señor Gobernador que ha sido católico debería procurar que se cumpliera con el precepto religioso y mandamiento legal de enseñar al que no sabe.

\* \* Teatro Fortuny.—Anteayer con la preciosa ópera «La bohème» de Puccini, nueva en esta ciudad, debutó la compañía que dirige el maestro don Arturo Baratta.

«Hemos de hablar nosotros de «La bohème»; «Hemos de repetir lo que respecta a ella se ha dicho ya infinidad de veces?»

Creemos que huelga todo cuanto de ella podríamos decir, pues no hay nadie que no sepa que «La bohème» es una ópera precisa y que da cumplida fama a su autor Giacomo Puccini.

El público de Reus pudo admirar todas las bellezas que la obra contiene toda vez que los artistas encargados de su desempeño, así como la orquesta, cumplieron con mucha perfección su cometido.

Los aplausos que el público les tributó, alcanzaron por igual a todos los artistas por lo que nos consideramos dispensados de particularizar.

Y a propósito de artistas: «No podría la Empresa de nuestro Teatro hacernos oír a la señora Nogués, que con tanto aplauso comenzó ha pocas noches en Tarragona su carrera artística?»

### OFICIAL BARBERO

Se necesita uno que sepa la obligación para todo estar, en Tarragona calle Cos del Bou, número 3.

Informes en ésta, primera Rosario, 11, 2º.

\* \* El Alba.—En esta favorecida sociedad se pondrán en escena el próximo domingo las divertidas comedias «El Arzobispo de San Gil», «L'home à l'ayqua» y «Lo Ninot de Mollas».

\* \* Saludo.—Se lo devolvemos muy agradecidos desde estas columnas a las señoritas Josefina Huguet y Anita Casals aplaudidas y celebradas sopranos de la

compañía de ópera italiana que actúa en el Teatro Fortuny.

\* \* Gracias.—Se las damos a nuestro querido colega «El Clamor» de Castellón por favorecernos reproduciendo los artículos «Grave Peligro» y «Otra Rosca», respectivamente de nuestros colaboradores F. Ll. y Pralju de Gerisena.

\* \* La Palma.—Hemos recibido el número 29 de este apreciable quincenario humorístico, portavoz de la sociedad de dicho nombre.

\* \* Nuevo cartero.—Ha tomado posesión de la Cartería de Cambrils nuestro amigo don Pedro Comas Mayoral, de Premia de Dalt, procedente de la clase de sargentos.

\* \* El conde de las Almenas.—Ha salido el día 3 de Madrid con dirección a Cataluña el Conde de las Almenas, dispuesto a estudiar la crisis fabril.

Se insiste en que con dicho objeto vendrá a Reus.

\* \* Un duelo.—Telegrafian desde Madrid:

En el Frontón Condal y á puerta cerrada se ha resuelto el litigio personal surgido entre el señor Urquiza (a) «Capitán Verdades» y el general Ordóñez.

El general ha salido del lance con una herida leve en la cabeza.

\* \* La Tracción Ferroviaria Ilustrada.—Hemos recibido el número 150 de dicha importante y simpática publicación que tan bien defiende los intereses del personal de los ferrocarriles españoles.

### GRAN BAZAR "LA ALIANZA"

Esta casa ofrece a su respetable clientela y al público en general, precios sumamente económicos en Quincalla, Bisutería, Perfumería, Marroquinería, Juguetería, Hules, Plumeros y Paraguas, especialmente en géneros de fantasía y objetos para regalo.—PRECIO FIJO.

Plaza Constitución y calle Jesús.—REUS.

\* \* Escuelas vacantes—La Junta provincial de Instrucción pública de esta provincia anuncia por medio del B. O. las siguientes escuelas vacantes que deben proveerse por concurso único:

Elementales de niños con 625 pesetas.—Bisbal de Falset, Pira y Salamó.—Id. de niñas con la misma dotación. Riudoms (Auxiliaria) y Regués (Tortosa.)

Incompletas de ambos sexos con 500.—Garidells, Masó, Aiguaviva (Monmell) Montagut (Querol), San Vicente dels Calders, Pontils (Santa Perpétua) y Masrendons, (Vandellots.)

\* \* La Exposición de París.—Leemos: «Desde la apertura de la Exposición se han registrado en los torniquetes 28.000.000 de entradas de pago.

Las papeletas ó «tickets» presentadas por los visitantes son muchas más—33 millones—por exigirse dos y aún tres papeletas a cada persona en ciertos días de moda.

Estos números son superiores a los registrados en la Exposición de 1889, desde la inauguración al cierre.

### TALLER DE RELOJERÍA DE RAMÓN PERPIÑÁ,

Se venden, compran, cambian y componen toda clase de relojes a precios baratísimos. Grande y variado surtido en relojes de bolsillo, para caballero y señora, en plata, acero, níquel, fantasía, metal blanco, etc., etc., desde 7 pesetas.

Despertadores desde 4'50 pesetas uno.—Cadenas novedad.—Se empavanan los relojes de acero.

Se compran relojes de oro, plate, antigüos, etc.

Venta exclusivamente al contado.

Calle Mayor, 24 1.º, REUS (FRENTE AL CAFÉ).

TELÉGRAMAS: REUS.

TELÉFONO: REUS.

# Los Viernes de LA AUTONOMÍA

CELEBRIDADES LITERARIAS

## Paso y Alvarez.

Dos chicos muy listos que también trabajan juntos, recogiendo dinero, palmas, y un cartel envidiable que en poco tiempo conquistaron.

Andaluces los dos, y como tales dicharracheros y chistosos, poseen la sal por arrobas, el gracejo por quintales.

Observadores y alegres transportaron al teatro escenas de gran relieve, y los tipos grotescos, las frases agudas y ocurrentes, brotaron de su pluma con fecundidad pasmosa que asombra y maravilla.

«La Marcha de Cádiz», «Los Cocineros», «Los Camarones», «El Primer Reserva», «Los presupuestos de Villapierdes», y últimamente «La alegría de la huerta», demuestraron su vis cómica y su gracejo.

No hay que buscar en sus obras fondo, ni síntesis, ni aún a veces argumento; reducen todas a simples juguetes de enredo que divierten y entretienen, y de tal suerte se arreglan, que lo chispeante del diálogo, lo ingenioso de la frase, y lo oportuno del chiste ó chascarrillo, sostienen siempre el interés, y aseguran el éxito popular é indiscutible.

Y no es sólo en el teatro donde derrochan su ingenio, en el periódico, en la tertulia, y hasta en el círculo ó casino, hay que oírles y reverir luego de risa.

Asiduos concurrentes al memorable café de Fornos en más de una ocasión se sentaron á mi mesa, y tan alegre es su trato, y tan divertido su carácter, que en cuanto les vé la gente, les rodea y les escucha con admiración y envide.

Hay qué oírles cuando explican sus azares del teatro, sus pasados de bohemia ó sus proyectos de Nabá en perspectiva.

Yo, lo declaro francamente, más prefiero una sesión de las suyas con sus chistes y sus gracias, que un discurso de Silvela con sus reformas inclusivas.

S. Valentí Calbetó.

Barcelona 2 Octubre, de 1900.

## IRA SANTA

Cuando se eleven ídolos de arcilla, Y se convierta en sombra lo que alumbrá, Y lo de falso brillo que deslumbra. Oprima á la Virtud que no se humille;

Cuando á todo se doble la rodilla, Y su saliva lance en la penumbra Lo que se arrasta, á lo que el vuelo en- (cumbra,

Lo que se esconde, á lo que surge y brilla;

Cuando pérvida mano apague artera Lo que en la noche á clarear aspira,

Lo que en la frente fulgurar espera:

Cuando al aro de Dios llegue la mofa, Que se convierta en látigo la lira,

Que se convierta en bofetón la estrofa!

Ismael Enrique Arciniegas.

De Enrique Heine

## EL FILANTROPO

Erance dos hermanos: el uno era rico, el otro era pobre. El hermano pobre le dijo al hermano rico: «Dáme un trozo de pan».

El hermano rico dijo al hermano pobre: «Déjame en paz, por lo menos hoy; esta noche doy mi anual banquete á los señores miembros del Gran Consejo».

Al uno le gusta la sopa de tortuga; el otro es aficionado á los ánades; el tercero prefiere el faisán con trufas del Perigord; el cuarto no come más que pescado; al quinto hay que darle truchas, salmonadas; en cuanto al sexto, come de todo y bebe aún más.

El hermano pobre volvió á su casa muerto de hambre; dejóse caer sobre su misero jergón, dió un profundo suspiro y murió.

Todos somos mortales. La guadaña de la muerte dió su golpe al hermano rico como lo diera antes al hermano pobre.

Y cuando el hermano rico vió que se acercaba su última hora, llamó á un notario é hizo su testamento.

Legó en él sumas considerables al clero, á las escuelas, al gran museo zoológico.

No descuidó tampoco consignar importantes legados á favor de la sociedad para la conversión de los judíos, y á favor de la institución de los sordo-mudos.

Donó una campana para el nuevo campanario de San Esteban; pesa quinientos quintales, siendo de clase excelente su metal.

Tenemos, pues, una gran campana que dobla mañana y tarde, dobla en honor y gloria del inmortal donador.

Con su lengua de bronce publica todo el bien que á su ciudad ha dispensado y los beneficios que presta á sus conciudadanos todos sin distinción de sectas.

¡Oh gran bienhechor de la humanidad! La campana perpetuamente pregonará con su tañido tus buenas obras.

Verificóse el entierro con toda pompa. La multitud acudió presurosa á verlo llena de admiración y de respeto.

El féretro, cubierto de terciopelo negro, era llevado en un coche de luto adornado con crespones negros y plumeros negros de plumas de aveSTRUZ.

El ataúd estaba cubierto de resplandecientes lágrimas de plata, de bordados de plata. La plata sobre fondo negro es siempre de gran efecto.

Tiraban del carro seis caballos con guadrapas negras que á manera de enlutadas capas les caían hasta los cascos.

Seguía al féretro un batallón de criados con librea negra, cubriendo el rostro desfigurado por el dolor con sendos pañuelos blancos como la nieve.

Cuanto de notable encerraba la ciudad figuraba en el cortejo, cerrándolo larga hilera de negras carretelas fúnebres.

Excusado es decir que en el número de los concurrentes se contaban los miembros del Gran Consejo.

Sin embargo, no iban todos.

Faltaba el del faisán con trufas; había muerto hacía poco de indigestión.

## El himno del Gladiador

Soy gladiador porque la paz embota las duras armas del valor antiguo: los ciudadanos bien cebados pidén — hembras y vino.

Soy gladiador porque en mi pecho siento tronar las voces y cruzir los himnos, con que mis padres á triunfar corrían — enredados.

Nacido soy para empollar las armas: para el trabajo y el luchar continuo, y entre los hombres de bordadas túnicas — pasó inactivo.

Yo os aconsejo, señadores serios, de anchas testuzas y de cráneo liso, yo os aconsejo que temais las cortas luchas del Circo.

Mirad que ansia el gladiador más campo en que hacer gala de sus largos brazos, cuidad que el fuego que encendeis no queméis — vuestros vestidos!

Juzgáis que es sólo diversión y juego el entusiasmo con que bajo al Circo: ¡no veís que juego mi existencia propia — por divertiros!

¡Oh con qué calma, omnipotente César, con qué prudencia, ciudadanos míos, desde las gradas se dispone el mérito de los vencidos!

Pero... ¡hasta cuándo durará la fiesta? — Ya los cachorros adquirieron bríos, ya, ciudadanos, es temible el golpe de sus colmillos.

Mirad que el brazo ejercitado tienen que son del pueblo los mejores hijos! Ved que el robusto gladiador se cansa de divertiros!

¡Aví Imperator, y desciende al ruedo! Tú gladiadores lucharán contigo; si caes con gracia escucharás los vivas — de tus patricios.

Bien compañeros! Nuestros buenos dueños — tienen el cuello tan redondo y limpio, que es imposible equivocar el golpe!

¡Salva y al Circo! Bastante tiempo contemplaron ellos nuestros alardes de un valor sombrío; — ya se trocaron los papeles: vedlos — despavoridos.

Aquel se abraza á sus mujeres blancas y el rostro esconde entre los pechos tibios: pálido el rostro nos ofrece quintas, joyas y vino.

Los elegantes con la prisa arrugan la larga tela de sus trajes ricos, y hay hombre obeso que, cayendo, lanza débiles gritos.

Os aseguro que va á ser la fiesta de lo más grande que jamás se ha visto: Dueño del mundo: el gladiador te grita: ¡Ave, y desciende á disputarle el Circo!

E. Marquina.

## ¿Honrado?

La tartana cruzaba rápidamente la carretera; desde el interior del vehículo presenció lo que sigue.

En medio del camino unos guardias conducían atado codo con codo á un hombre de miserable aspecto, sudoroso y polvoriento: sin duda debía ser algún temible malhechor. Al llegar al pie del carroje dando una gran sacudida, forcejeando, luchando, en un momento de arrabio intentó arrojarse debajo de las ruedas del coche. Los guardias impidieron el impulso y aquél miserio ser, desesperado, arrastrándose por el polvo, contraídas las facciones y llameantes los ojos pronunció asquerosa blasfemia, prorrumpiendo en una carcajada espantosa y con los puños levantados amenazó al destino, quizás, que había impedido fuera pisoteado su cuerpo por los cascos del caballo y destrozado por las ruedas del coche.

No supe que delito había cometido aquel infeliz; no quise saberlo. En mi interior tomó proporciones gigantescas una incógnita. ¿Era honrado aquel hombre? Al intentar hallar la muerte, no daba prueba de algo que á mis ojos le hacia sublime?

Juan del Mellino.

Villacalquera 1-10-900.

## OTRA CAMISA

Ni el título de esta crónica es mío, ni lo es tampoco la idea en que la crónica se inspira. Ambos me han sido proporcionados por una mujer. Escribo mujer y no dama, porque damas se encuentran en todas partes, hasta en los repartos de bastidores, y mujeres, verdaderamente mujeres, no son tan fáciles de encontrar.

Esta mujer, digna para mí y cuantos la tratan del mayor respeto, discurreía con cuatro ó seis personas sobre la triste situación que España atraviesa y los remedios que, á fin de mejorarla ó resistirla, ofrecen los prohombres de los partidos militantes en oraciones, artículos, programas y demás artefactos de la sanidad política al uso.

Optaban éstos por Fulánez; aquéllos por Mengáñez; por Perengáñez unos, por X., otros, y por Z.: los de más allá. «No, no — decía el paladín de X.: — No me hablen ustedes de Z.:! El hombre que hizo tal cosa en tal año y tal otra en tal otro, no puede salvar el país! — «Lo salvará X.:! — exclamaba el propagandista de Z.: — ¡Vale! — apoyo para sostener el desencuentro patrio! ¡No se acuerda usted de su paso por la presidencia del Consejo en?.... (Aquí la fecha.) ¡X.:! Antes el cólera. — Lo mismo decía de Mengáñez el defensor de Fulánez, y de Fulánez el de Perengáñez, y de Perengáñez el de Fulánez..... Lo mismo decían, y lo malo era que á ninguno le faltaba razón. Cuál más, cuál menos, censuraba con justicia á sus adversarios, y las censuras no podían negarse; se trataba de sujetos que habían ejercido el poder, no una, veinte veces; sujetos conocidos de atraves por sus actos, por sus teorías, por sus descalabros..... de «prohombres», vamos. ¿Qué quiere decir «prohombres»? Pues de eso.

Oía la dueña de la casa en silencio tan encontrados pareceres, hasta que aprovechando una pausa y sonriendo con malicia, exclamó:

«También tengo mis opiniones á propósito del asunto; opiniones de mujer, clérol, y, por consiguiente, despreciables; pero, en fin, valgan por lo que valgan, allá van.»

Francamente, yo siempre estimé la opinión de las mujeres en mucho, y en más aún desde que, infiltrándose, como ahora parece ocurrir, el feminismo en los hombres, resulta lógico, por una ley de compensación, que se infiltre el masculino en las hembras. En consecuencia de este mi parecer, mi dispuse á oír recogidamente el de aquella señora; al juicio imparcial de mis lectores lo someto:

«Más que una opinión —dijo— es un sucedido lo que van á escuchar ustedes. Respondo de su autenticidad.

»Tenía yo una amiga, mejor, una de esas ciento á quienes llamamos amigas porque visitamos su casa para murmurar de ellas, como ellas visitan la nuestra con el mismo objeto. Menos mal cuando estas amistades se llevan de casa un chisme que correr y no se llevan un afecto que destruir.

»Tenía yo una amiga —repito— la cual ocupaba, cuando yo la conocí, posición excelente y á quien vaivenes de fortuna trajeron á un desplorable estado social y económico. ¡Pobrecilla!.... ¡Pena daba mirarla y á compasión me indujeron multitud de veces sus desventuras!.... Pero no es ese el caso.

»El caso es que á mi amiga le restaba de sus pasados esplendores una sola prenda, prenda riquísima en otras épocas; cariatura dolorosa de lo que fué en aquella á que me refiero. Cuantas camisas (de mujer, naturalmente) he visto, no pueden competir con la de antos, ni en lo finísimo de la trama que la componía, ni en lo primoroso de los bordados que la repujaban, ni en la finura de los encajes que se desbordaban por ella, ni en la riqueza de las cintas color de fuego que se ruborizaban sobre el descote que pudorosamente escondían. Era la predilecta de mi amiga; regalo de boda, lujo trofeo del que no quiso desprendérse ni el día en que la ruina llamó á las puertas de su hogar con voz perentoria.

»No había manera de que abandonase aquella camisa. Cuando las necesidades del aseo le obligaban á quitársela, era para mi amiga cuestión de dos horas lavarla, plancharla y volvérse á poner sobre el cuerpo. Su pobreza, resignada á perderlo todo, no se mostraba dispuesta á abandonar aquello. Y, claro, en fuerza de lavarla, de codearla con el uso, que todo lo gasta y destruye, la trama de la camisa comenzó a aclarar, los bordados se fueron deshilachando poco a poco, los encajes haciéndose girones, las cintas perdiendo su vivo color y su brillante satinado.... Y mi amiga, en su tercio empeño de que la camisa durara siempre, quitaba un encaje de este sitio para ponerlo en otro, replanchaba las cintas, tijereteaba en los bordados para raspar las deshilachaduras y zurcía la tela para esconder los aún imperceptibles rotos; perdía la mitad de su tiempo, que para otras cosas necesitaba, en esta faena, y hasta se erguía orgullosa en su lecho para contemplar su presa, reflejada por un espejo de mano, que hacía veces de tocador sobre la mesilla de noche.

»Más ay! que si su faena era cada día más larga, era también cada día mas infructuosa. Llegó un momento en que la plancha no pudo convertir en cintas hilachos retorcidos, en que los bordados se convirtieron en líneas blancuzcas y deformes, los encajes en colgantes pingos, y la batista, harta de descubrir la trama con púdica miseria, se declaró girón insolente.

»No para adorarla, ni para cubrirla servía ya aquel lenzo podrido, debajo del cual titiraban en invierno, amontañándose al contacto del frío, las carnes de mi amiga.

»Ay, Dios mío, Dios mío! — exclamaba ésta una mañana en que fui yo á verla, contemplando con angustia el pingüe que tenía sobre las rodillas. — Cómo arreglarla... ¡En qué forma colocar los encajes para que disimulen su vejez, y las cintas para que lo parezcan, y los remiendos para que no se noten? ¡Qué hago con ellos! ¡Qué浩! — gritó dirigiéndose á mí.

»Mira —le dije— que pongas los encajes donde están las cintas, y las cintas donde están los encajes; que remiendes así ó así; que hagas lo que hagas, todo será inútil. Esta camisa está ya muy vieja; el uso la ha dejado fuera de combate. Se acabó. Tírala y cómprate otra. ¡No puede ser de batista! Que sea de retor. La cuestión es que sea fuerte, porque el invierno es crudo.

»Pues bien, señores —añadió la autora de mi crónica— los personajes á quienes ustedes defienden son como los bordados, y los encajes, y las cintas, y la batista de la camisa de mi amiga: valieron mucho, tuvieron su época; pero ya están intíes por el uso y por el abuso. La camisa no sirve; hay que tirarla y ponerte otra.

»Peor que la vieja no ha de ser. — Joaquín Dicenta.

Imp. de C. Ferrando, plaza Constitución 7.

